Corina, Premio Nobel de la Paz y de la Libertad

El Instituto Nobel de Noruega ha entregado en Oslo, el 10 de diciembre, el premio Nobel de la Paz de 2025 a la venezolana María Corina Machado por su gran labor en defensa de la libertad y por su lucha por la paz en Venezuela. El premio fue recogido por la hija de Corina, en representación de su madre, mientras ésta viajaba con gran riesgo hacia Oslo por tierra, mar y aire, desde su escondite de Caracas, ya que la Premio Nobel necesita vivir en la clandestinidad en Venezuela, perseguida por su defensa de la libertad por el dictador Maduro. El secretario del Instituto motivó la concesión, con un emotivo y brillante discurso, en el que resaltó la persistente voluntad de lucha de Corina por la libertad, por el restablecimiento de las instituciones democráticas y del Estado de derecho en Venezuela. Tras su tardía llegada, Corina saludó a los emocionados conciudadanos venezolanos que la recibieron al grito de "valiente y libertad "a la puerta del Gran Hotel.

Corina es un símbolo de lucha por la libertad frente la tiranía de Maduro sostenida por las armas del ejército sobre el pueblo. Representa la oposición contra un poder absoluto y la reivindicación de la dignidad de la persona, la defensa de los derechos humanos, de las instituciones democráticas y del Estado de derecho que son las únicas que permiten la convivencia en paz. La democracia liberal es el sistema político al que aspira Corina para Venezuela que sufre desde 1998 la cruel dictadura bolivariana que implantó el comandante Hugo Chávez y heredó en 2013 el actual tirano Maduro.

Chávez alcanzó la presidencia en elecciones democráticas y desde el poder fue destruyendo las instituciones democráticas de Venezuela, la independencia de los jueces, la libertad de prensa, enturbió la limpieza en las elecciones, y organizó una dictadura populista con el apoyo del ejército. El heredero Maduro ha aumentado la represión; persigue, detiene arbitrariamente y encarcela sin garantías jurídicas a quien se atreve a discrepar de la dictadura exigiendo la libertad de los ciudadanos. En 2024 celebró Venezuela elecciones generales, que no pudo manipular Maduro por la presencia de interventores internacionales y ganó democráticamente González Urrutia desde la oposición liderada por Corina. Sin embargo, el dictador-perdedor no entregó el poder al presidente electo. La gestión de este régimen autoritario con el sostén de las armas ha convertido Venezuela en un estado fallido, inviable, del que han tenido que salir hacia el exilio aproximadamente 8 millones de venezolanos huyendo de la miseria moral, de la falta de alimentos y de medicinas, de la inseguridad física y jurídica y de la imposición de las esterilizantes ideas comunistas totalitarias. El intervencionismo del Estado populista en el ámbito de la empresa y de la economía ha llevado a Venezuela, país de inmensas riquezas naturales, que flota en un mar de petróleo, a una situación de pobreza y de falta de esperanza que la voluntad de Corina se ha empeñado en corregir.

En 2017, el Club Liberal Español otorgó el Premio Libertad al pueblo de Venezuela por su lucha por la libertad. El Premio lo recogió Miguel Henrique Otero, periodista venezolano exiliado en España y editor del diario la Nación de Caracas, al que le entregamos el diploma en representación de su pueblo luchador por la libertad. Agradeció esta concesión y remarcó algo que luego le he oído repetir con frecuencia y que convendría que la derecha española asimilase: Venezuela necesita urgentemente la unión de la oposición democrática para conseguir el cambio de régimen y establecer las nuevas instituciones democráticas. Al acto de entrega del Premio Libertad, celebrado en 2017 (del que redacté una Nota en Libertad publicada en Melilla Hoy), acudieron multitud de venezolanos del exilio y recuerdo que comentábamos con ingenuidad que el régimen dictatorial de Maduro parecía estar próximo a su caída. Lamentablemente, las dictaduras se resisten en caer; han transcurrido ocho años y la tiranía militar y del narcotráfico de Maduro continúa abusando del poder y de su población. Sin embargo, se ha abierto una ventana a la esperanza porque EEUU ha surgido como duro adversario cansado de tanto abuso inhumano sobre un pueblo y del terrible negocio de la droga que fomenta ese régimen.

El premio a Corina es una merecida felicitación a su enorme labor por la paz y premio a la lucha por la libertad que es la palanca esencial para el establecimiento de las instituciones democráticas y del control del poder. Este es el camino que desemboca en la paz justa.

Carlos Entrena Palomero
Presidente del Club Liberal Español